

ANIVEERSARIO DE LA UNTS

La constitución de la UNTS fue uno de los acontecimientos más importantes de 1986 en El Salvador. Surgía con ella, después de largos años de represión y silenciamiento del movimiento laboral progresista, una potente agrupación sindical, dispuesta a promover seriamente los intereses de la clase trabajadora y más en general de los sectores más necesitados. Tanto los terribles años de represión del movimiento sindical como la concentración de los esfuerzos revolucionarios en la lucha armada habían dejado sin fuerza ni organización a los sectores laborales urbanos y campesinos. Ya desde 1983 se había notado una revitalización de los mismos, una revitalización progresiva, que iba aprovechando valientemente los resquicios abiertos por la nueva estrategia norteamericano-gubernamental. Pero es en febrero de 1986 con la constitución de la UNTS, cuando se consolida el proceso.

La ocasión del nuevo reforzamiento fue ofrecida por el plan de estabilización y reactivación impuesto por el presidente Duarte en enero de 1986. Este plan golpeaba a la clase trabajadora y a las gentes de menores recursos y ponía en evidencia que el pacto social establecido entre una parte del pueblo campesino y obrero, la UPD, y el gobierno, le había servido a éste para ganar las elecciones, pero de poco o nada había servido al pueblo en general y a los trabajadores en particular. Por razones sociales y no meramente políticas las mayorías populares vieron que el gobierno de Duarte, no sólo no se había puesto a su favor, sino que no se podía poner a su favor; más aún, se veía forzado a ponerse en su contra. La razón de ello no está en que el gobierno de Duarte pretenda ser antipopular, sino en



Aniversario de la UNTS... 2

algo todavía más grave, esto es, en que el gobierno de Duarte está al servicio de un proyecto estratégico, cuyo punto principal es la guerra, una guerra que por muchas razones está en contra de los intereses populares. Querer la guerra, darle a la guerra el lugar principal en el proyecto político y favorecer los intereses fundamentales de los sectores populares es un contrasentido, es una contradicción. O se está en favor de los intereses populares o se está en favor de la guerra, pero no se puede estar a favor de ésta al mismo tiempo que a favor del pueblo.

Por eso la UNTS propuso clarivamente un no rotundo al plan de estabilización y reactivación y un no rotundo a la guerra, mientras que los sectores empresariales dieron un no rotundo al plan pero siguieron sin dar un no rotundo a la guerra. He ahí la diferencia fundamental entre los intereses de los sectores dominantes y los intereses de los sectores populares. El plan de estabilización se proponía en gran parte para paliar los efectos económicos de la guerra y para potenciar económicamente la lucha armada y no para salvar la economía del país en favor de las mayorías populares. Era, en definitiva, un arreglo al que habían llegado el gobierno de El Salvador y el gobierno de Estados Unidos para llevar adelante su proyecto global de triunfo militar sobre el movimiento revolucionario con un arreglo suplementario: el de que El Salvador pusiera no sólo los muertos sino además una mayor contribución económica a la guerra.

Esta situación exigía una respuesta y esa respuesta la iba a dar la UNTS proponiendo tres principios fundamentales de acción.



Aniversario de la UNTS...3

El primer principio es que el problema de El Salvador es fundamentalmente un problema de El Salvador y que, por tanto, deber ser resuelto fundamentalmente por los salvadoreños. Con lo cual se propone el cese de toda ingerencia abusiva en los asuntos internos del país por parte de las potencias extranjeras, especialmente de las superpotencias. La UNTS está convencida y actúa en consecuencia que esa ingerencia es, con gran diferencia sobre cualquier otra, la de Estados Unidos. La administración Reagan no está dispuesta a ceder el total dominio que tiene sobre el área centroamericana, una vez que se le fue de las manos Nicaragua. Estados Unidos mira a El Salvador en términos de lo que es más conveniente para la seguridad norteamericana y no de lo que es más conveniente para el pueblo de El Salvador. De ahí que los gobiernos y las fuerzas económicas y políticas adscritas al proyecto norteamericano y servidoras del mismo no puedan considerarse como fuerzas nacionalistas, ni menos aún como fuerzas populares.

El segundo principio es un no rotundo a la guerra de estos últimos seis años. Pero no un fin a la guerra por la vía de las armas y de la destrucción sino por la vía del diálogo y de la negociación. La UNTS en vez de reprochar al FMLN-FDR el ser un agente extraño en la realidad nacional, estima que es una importante fuerza representativa del pueblo salvadoreño cuantitativamente pero sobre todo cualitativamente. Durante muchos años el movimiento revolucionario se ha constituido en defensor de los intereses populares y en contradictor de los intereses oligárquicos, sean nacionales o internacionales. Por ello propone el diálogo y la negociación entre las dos par



tes en conflicto como la salida más racional al conflicto, del que la víctima principal son las mayorías populares. Un diálogo en el que la UNTS quiere hacerse presente precisamente para hacer valer los intereses nacionalistas y populares frente a cualquier otro tipo de interés. No supone esto abandono de la lucha pero sí el abandono de medios violentos que destruyan la vida de los demás y que destruyan las bases materiales de cualquier tipo de desarrollo.

El tercer principio es la defensa permanente de los intereses económicos y sociales de las mayorías populares, especialmente de la clase trabajadora rural y urbana. Los distintos proyectos económicos que ha tenido El Salvador no se han programado y realizado en beneficio de los que tienen menos sino de los que tienen más. Es menester, en consecuencia, trabajar y luchar porque se establezca en el país un sistema económico y unos planes de desarrollo que busquen, ante todo, la satisfacción de las necesidades básicas de las mayorías populares, haciendo que éstas alcancen el protagonismo económico, social y político que les corresponde. Esto supone un esfuerzo duro y permanente porque se trata de superar resistencias muy fuertes y muy consolidadas en la sociedad salvadoreña. Pero supone también una lucha diaria contra las agresiones permanentes a la capacidad adquisitiva de la inmensa mayor parte de la población, a la que tanto el estado como la empresa privada le tratan de escatimar la recompensa de su trabajo con todo tipo de engaños o de medias verdades. Fue precisamente la conciencia de esta situación la que hace un año puso en marcha el movimiento de la UNTS.



Aniversario de la UNTS...5

La UNTS tuvo en su comienzo la enorme e inesperada virtud de aglutinar a muy distintos sectores obreros, cooperativistas y campesinos. El fenómeno es singular en la historia de El Salvador. No sólo aglutinó a un conjunto de asociaciones que agrupaban no menos de 300.000 afiliados sino que ese conjunto de agrupaciones era realmente pluralista, pues entre ellas se daban desde movimientos que simpatizaban con el ideario demócrata cristiano y que habían sido sólido apoyo de la candidatura presidencial de Duarte hasta movimientos independientes y otros de ideología más revolucionaria. Lo que no fue posible en el período 1975-1979 fue posible en 1986. Lejos de buscar la confrontación entre movimientos obreros y campesinos revolucionarios con los movimientos reformistas, se buscó y se consiguió su unión. En un primer momento no se buscaron radicalismos ni hegemonías sino una política común lograda a través del diálogo y aun del consenso. Todos los que coincidían en los tres principios: no ingerencia extranjera y sí a soluciones nacionalistas, no a la guerra y sí a la negociación, no a echar sobre la espalda de los trabajadores el deterioro económico y sí a planes económicos en beneficio de las mayorías populares, todos ellos podían marchar juntos.

Desafortunadamente esta unidad amplia de tan distintos sectores populares no se pudo mantener. El gobierno echó a andar rápidamente a la UNOC como contrapartida de la UNTS, con lo cual no hacía sino reconocer la fuerza de ésta. Pero lo que fue peor algunas de las organizaciones de la UNTS consideraron que era mejor separarse de ella, aunque esta separación no significara en todos los casos un rompimiento. Esta dolorosa ex-



Aniversario de la UNTS...6

perencia debe servir de lección a todo el movimiento popular. Estamos en una hora de alianzas y no de rompimientos, en una hora de posibilidms realistas y no de idealismos dogmáticos, en una hora de amplia participación y no de exclusivismos hegemónicos.

Al año de la creación de la UNTS es del todo necesario que se consolide para que sea más eficaz en el servicio de las mayorías populares y del avance del país hacia la justicia y la paz. Para ello debe tener presente ante todo y sobre todo el bien de las mayorías populares, el bien inmediato sin olvidar ni obstaculizar el bien más grande y más lejano. Debe mantener un máximo de autonomía sin sumisión a ninguna otra instancia por muy buena y revolucionaria que sea. Cabe todo tipo de colaboración y de confluencia de esfuerzos, pero no cabe la sumisión ni la entrega de la propia autonomía. Los intereses sociales del pueblo deben prevalecer sobre los intereses políticos del poder. Desde esta autonomía la UNTS necesita entrar en colaboración con todas aquellas fuerzas obreras y campesinas, que realmente miren por el bien popular, aunque lo vean de manera distinta. Los intereses reales de los oprimidos deben prevalecer sobre las diferencias superpuestas por ideologías y organizaciones supraestructurales. Nadie sino el pueblo mismo debe asumir la representación del pueblo. Si en este año de 1987 se lograra una gran unión de todas las fuerzas populares, sean revolucionarias o ^{reformistas} ~~marxistas~~, aunadas en unas coincidencias mínimas, representadas en aquellos tres principios fundamentales de la no ingerencia, del diálogo y del proyecto económico popular, la UNTS habría hecho avanzar el proceso salvadoreño de una forma realmente extraordinaria.

